

COMUNISMO, "PROGRESISMO" Y EL CAMPO

Rolando Hanglin*. 2014. Enviado por Ruralistas.

*Un hombre de derecha. Pensamientos incorrectos.

www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)

El caso es que la Ideología de la Fealdad ha capotado. Después de enseñorearse de China, Rusia, Corea, Cuba y media Europa, después de asesinar a los estudiantes en Tien-An-Men y a los libertarios de la Primavera de Praga, cuando Alexander Dubcek en Checoslovaquia y el sindicalista católico Lech Walesa en Polonia intentaban sacudirse el yugo, se cerró el ciclo, que abarcó desde 1917, fecha de la Revolución Rusa, hasta 1991, con la proclamación del fracaso bolchevique.

En la actualidad, la prensa "progre" del mundo hace como que todo esto nunca ocurrió. No hubo tal "comunismo": fue una fantasía paranoica de los burgueses.

En realidad, el gran imperio Moscú - Pekín ocupó la mitad del mundo durante medio siglo, y sus habitantes permanecieron encerrados detrás de dos cortinas: una de Hierro y la otra de Bambú. Sólo se los conocía por sus éxitos en la conquista del espacio, sus buenas performances olímpicas y las recurrentes hambrunas de su pueblo. Por lo demás, aquellas naciones se dedicaban principalmente a entrenar guerrilleros y terroristas, que salían de allí adoctrinados, provistos de sus ametralladoras Kalachnikov y sus manuales para la guerra firmados por Mao Tse - Tung o Ernesto Guevara, para sembrar bombas y muertes en sus países de origen, no sólo Colombia, Argentina, Chile o México sino también Italia, Irlanda, Alemania y Estados Unidos.

El Imperio Comunista hizo implosión solo: nadie lo atacó desde afuera, nadie lo "bloqueó" ni le practicó un "embargo". Sencillamente, las dictaduras de Moscú y Pekín obligaban a los campesinos, granjeros y pastores (productores de alimentos) a trabajar sin propiedad de la tierra y sin ganancias, que quedaban todas para el Estado.

Ocurre que el hombre de campo, sea nuestro chacarero, arrendatario rural o "farmer" yanqui, es un hombre muy conservador, que se identifica con la tierra. Ama las esencias nacionales, se considera dueño de su producción (¡claro!) y no produce si no es con la renta que le corresponde. Además, el hombre de campo invierte en "su tierra" y no tiene la posibilidad de escapar al mundo libre, como hacían artistas y deportistas, estrellas del ballet o del atletismo.

Por eso el comunismo generó inmensas crisis en nuestro país, donde la gente de campo se niega a aceptar al socio de las buenas cosechas: el Estado. Históricamente, las grandes naciones del progreso (Francia, Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos, la Argentina de 1880) han hecho del campesino-hacendado-chacarero un héroe nacional.

Nuestro país dedicó grandes esfuerzos militares (la Campaña al Desierto de Rosas y Facundo Quiroga, la Zanja de Adolfo Alsina, la Conquista territorial de Julio A. Roca en 1879) para garantizar la seguridad del hombre de campo, su producción, sus exportaciones, su generación de riqueza.

Cuando las crisis económicas terminaron de agotar la paciencia de rusos, chinos, polacos y checos, las murallas se vinieron abajo y el comunismo bajó la persiana. Por eso el mundo de los noventa fue unipolar: desaparecida la Unión Soviética como tal, y transformado a la reforma económica el Maoísmo por Deng Tsiao-Ping, ya sólo quedó un discurso en el planeta. El discurso de la libertad, la riqueza, el progreso, la ganancia y la propiedad privada. El mundo entero se plegó al Consenso de Washington. Aunque luego el capitalismo encontraría un enemigo aún más formidable, y tan globalizado como él mismo: el fundamentalismo islámico, tanto de cuño árabe como afgano y persa. Pero ésta es otra historia.

CONSTITUCION DE LA NACION ARGENTINA. ART. 29

El Congreso no puede conceder al Ejecutivo nacional, ni las Legislaturas provinciales a los gobernadores de provincia, facultades extraordinarias, ni la suma del poder público, ni otorgarles sumisiones o supremacías por las que la vida, el honor o las fortunas de los argentinos queden a merced de gobiernos o persona alguna. Actos de esta naturaleza llevan consigo una nulidad insanable, y sujetarán a los que los formulen, consientan o firmen, a la responsabilidad y pena de los infames traidores a la Patria.

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)